

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.  
Los anuncios de primera plana, recuadros, manuscritos referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, ALCALA 6 y 8, entlo.  
PRECIO DE LA VENTA.  
Por menor: 5 centimos el ejemplar.  
Por mayor: 90 centimos 30 numeritos.

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
EN MADRID: ED. DE LA MAÑANA. UNA PTA. AL MES  
EN PROVINCIAS Y PORTUGAL. 5 PTAS. TRIMESTRE.  
EXTRANJERO Y ULTRAMAR. 12 PTAS. TRIMESTRE.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION.  
MADRID. FACTOR. NÚM. 7.

AÑO XLIII. NÚM. 12404

PRIMERA EDICION, DE LA MAÑANA

Madrid, Miércoles 23 de Marzo de 1892.

PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID

OFICINAS, FACTOR. 7.

## TEATRO LARA

NOVES 24-BENEFICIO DE  
DON PEDRO RUIZ DE ARANA

EL CLORAL QUE ENTRA EN LA COMPOSICION  
del Jarabe de Follet es un poderoso antiséptico,  
es decir, un agente que preserva de la corrupción los  
suecos orgánicos. Un frasco de Jarabe de Follet, empa-  
cado, puede conservarse indefinidamente sin alterarse.  
Esta propiedad es una entre las preciosas cualidades  
de este medicamento que se ha revelado como tan eficaz  
contra ciertas enfermedades en que los desórdenes re-  
nales y el insomnio son causados por gérmenes infecio-  
sidad. El Jarabe de Follet ha dado resultados superio-  
res a toda otra medicación en la coqueluche, en la corea,  
en las convulsiones de los niños, en la eclampsia y en la  
albuminuria, etc.

OBJETO CON O SIN PERFUMES PARA REGALOS  
de poco precio. Perfumería Thomas, Mayor 36.

## COMIDAS DE VIGILIA AGUA DE INSALUS

Declarada de utilidad pública por  
real orden de 17 de marzo de 1888,  
analizada por el eminente químico do-  
ctor D. Faustino Garagarza y laureada  
con diversos premios, la excelente  
AGUA DE INSALUS figura como be-  
bida indispensable en las mesas de los  
grandes y ricos, para precaver los pe-  
ligros que pueden sobrevenir a la larga  
de los excesos a que estimula el refina-  
miento del arte culinario: en las mesas  
de los hombres de negocios y de los que  
viven del trabajo de la inteligencia,  
porque auxilia y facilita poderosamente  
la digestión; y en todas, incluso en las  
más modestas, cuando haya padeci-  
miento del estómago o vías urinarias  
que corrijan, para cuyas dolencias es  
eficacísima la AGUA DE INSALUS.  
También es eficaz para las vigilias, por-  
que libra de las molestias que en el es-  
tómago originan dichas comidas. Tam-  
bien es necesario su uso en la estación  
presente, porque facilita la renovación  
de la sangre.

DEPOSITO CENTRAL: BARCO,  
18, BAJO.—TELEFONO 1078.

Esta tres reales la botella grande,  
dos las pequeñas, con bonificación de  
10 por 100 tomando 12 grandes, y abon-  
ándose además por las botellas vacías  
medio real por las grandes y 10 centí-  
mos de peseta por las pequeñas.

Los molestísimos RESFRIADOS  
de la nariz y cabeza se quitan con el  
RAPE-NASALINA del  
Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de  
muy fácil uso. Caja 6 rs. en las boticas.

PERFECCION Y REFORMA DE LA  
Escuela Losada. — Esta  
usa con agua templada en las colicli-  
dades, muy coloradas; su efecto resulta  
verdaderamente maravilloso. Las ca-  
lidades se van ablandando a la vez que se van li-  
mando, desahogándose radicalmente con increíble suavi-  
dad. Son 2, 4 y 6 rs., y duran de uno a dos años. Su  
autor regala 1000 pesetas a quien le presente algo tan  
eficaz y económico. —Central de España, SALUD, 12,  
R. Losada, Madrid.—Reclama por decenas.

CALVO DENTISTA. CABALLERO DE GRA-  
CIA, 30, pral. frente a la del Clavel.

VINOS blancos y tintos «BAYO», «VINA-  
GRAS» de uva.—CERVANTES, 8.

## LA SEMANA MILITAR

(CARTA A UN ANTIGUO COMPAÑERO)

Mi querido X; recibida la última y  
agradecida, y entendida en lo que dices  
y en lo que no dices: todo voy a con-  
testarte, y si no a todo, a lo que buenamen-  
te quepa en estas cuartillas; pues ya que  
el pretexto de tus objeciones a mi última  
Semana, es más que tu propia opinión, la  
que cierta parte del público puede haber  
formado del botón, que para muestra del  
programa militar de los liberales expuse  
en aquella, es oportuno que lo que tengo  
que replicarte lo lea ese público, que, se-  
gún tú, ha quedado poco satisfecho... no  
es esa la frase... ha quedado, jémo dire-  
mos... intranquilo. Y para no abandonar  
la forma de costumbre, permite que cada  
asunto lleve su apartado.

En primer lugar, dices, la reforma es-  
bozada es atrevida, y no está bastante  
abonada ante la opinión militar por ini-  
ciativas y adhesiones de autoridad y peso;  
vamos por partes, y sea la última la  
primera que dilucidemos.  
Si se estudia detenidamente lo que en  
varias épocas propusieron generales como  
Jovellar, López Domínguez, Cassola,  
Bernúdez Reina y otros no menos auto-  
rizados como militares, pero si menos  
conspicuos en la política, se advierte fá-  
cilmente que las opiniones de esos altos  
militares tienen adecuada expresión en  
el programa militar, que en líneas gene-  
rales ha adoptado el jefe del partido li-  
beral.

Cierto que por circunstancias diversas  
tales opiniones, ó bien han sido conoci-  
das por fragmentos, ó aun las más com-  
pletas no han llegado a probarse en la  
piedra de toque del presupuesto (por  
ejemplo, los proyectos del general Cassola).  
Pero en el voto particular que Me-  
llado presentó el año pasado al Congre-  
so, y que con modificaciones necesarias  
ha servido de base al proyecto, digámoslo  
así, de las ponencias de ex ministros li-  
berales, tienen representación todas aque-  
llas ideas fragmentarias, ó todas aquellas  
síntesis un poco vagas, que en épocas y  
circunstancias diversas vienen represen-  
tando tendencias y aspiraciones constan-  
tes a la reforma y mejora del organismo  
militar; sólo que ha sido preciso poner  
guarismos a esas ideas, a esas tendencias,  
a esas aspiraciones, y garantizarlas en  
consonancia con la realidad de la situación  
económica, no precisamente en armonía  
con los cánones muy discutibles de la an-  
tigua ortodoxia técnica.

Todo esto ha de verse en las discusio-  
nes parlamentarias; y por adelantado se  
ha visto en la prensa militar independien-  
te y leída; la cual, cuando conoció el vo-  
to particular de Mellado, señaló sus ana-  
logías con los proyectos de Cassola, y  
prometió para su día sino una aproba-  
ción incondicional, cuando menos una  
toma en consideración más que benévola,  
consecuencia natural de haber declarado  
rotundamente que lo que el voto particu-  
lar prometía era muy preferible a lo ac-  
tual, y a lo que esto puede dar de sí con  
remiendos y paliativos. También debo re-  
cordarte que en pleno Congreso, y con la  
asistencia de López Domínguez, nuestro  
compañero Portuondo apuntó una idea,  
que es hasta cierto punto la clave que sir-  
vió para fijar la estructura del ejército en  
tiempo de paz, que se propone en el voto  
particular.

De suerte que los que teméis, ó los que  
temen, que el programa militar del partido  
liberal tenga una filiación demasiado  
civil, que se perjudique, se equivocar-  
te, que el elemento civil ha tomado la  
parte, que le corresponde, en la orga-

nización de un elemento importantísimo  
de la vida social; pero ¡pobre ejército el  
de las naciones en las que solo los milita-  
res entienden de militar! En esas naciones  
desmedra el más potente organismo  
militar y acaba en catástrofes como la de  
Jena o como la de Sedan; sino muere por  
concusión, sin merecer siquiera la gloria  
triste de tan sangrientos funerales.  
De esto no pongo ejemplos.

Y vamos a lo del atrevimiento, que  
puede entenderse de muchos modos; pero  
atendré primero a lo que se me figura  
que te preocupa más que nada; es decir,  
a lo atrevido que te parece dejar algunos  
meses la custodia del orden, amenazado  
por anarquistas, encomendada a unos  
60000 hombres, y de ellos una buena mita-  
dad naturales del país que guarnecen, si-  
como es de rigor, se adopta eso que se ha  
llamado por antonomasia la *division ter-  
ritorial militar*, y que yo llamo, para  
que nos entendamos mejor, la localiza-  
ción de los contingentes regionales.

Respecto a número, te diré: Si no re-  
cuerdo mal, también tú venías con nos-  
otros cuando Caballero de Rodas recorrió  
toda la Andalucía alzada en armas, y con  
unos 3000 y pico de soldados redujo en  
tres semanas a aquellas milicias naciona-  
les armadas, organizadas hasta cierto  
punto, y hasta cierto punto también au-  
torizadas para querer sacar las extremas  
consecuencias de una revolución sin pre-  
cedente en la historia de España. Compa-  
ra lo que podrá hacer los anarquistas  
modernos con lo que hicieron aquellos  
repúblicos prematuros, y me confesará  
que con 6000 hombres en Cataluña, otros  
6000 en Galicia, otros 6000 en Valen-  
cia, otros 6000 en Andalucía y otros  
6000 en Madrid, con la guardia civil y los  
carabineros en toda la Península, con el  
auxilio moral y, si hiciese falta, material  
de toda la gente que tiene algo que per-  
der, con un gobierno de arraigo y total-  
mente legal, subordinar la organización  
del ejército a la república de los anar-  
quistas es tan cuerdo como si tú no te de-  
cidieras jamás a meterte en un tren por  
miedo a un descarrilamiento.

Y por lo que toca al miedo a que mili-  
tares y anarquistas sean coterráneos, me  
parece injustificado, pues con el servicio  
personal obligatorio siempre habrá en  
filas elementos de orden, ya por proceder  
de clases relativamente pudientes de las  
ciudades, ya por proceder de la pobla-  
ción rural, que en la mayor parte de  
España no deja de tener en alguna mane-  
ra propiedad, no por mínima menos que-  
rida para los que la disfrutan. Pero en  
fin si esta reflexión, y el ejemplo que nos  
da Alemania, no te tranquilizan, no es  
imposible adoptar el temperamento fran-  
cés; en virtud del cual los contingentes  
de instrucción completa servirían los  
diez y siete meses fuera de su región,  
pasando luego a la situación de comple-  
to ó reserva de las brigadas que  
guarnecen aquella, de la cual no saldrían  
los contingentes de instrucción incom-  
pleta.

Esto sería un poco más caro, no mucho  
más; y en Francia no están mal con ello.  
Ya ves que todo tiene arreglo, y que  
dices, y menos la bancarrota con todas  
sus consecuencias políticas, si no nos de-  
cidimos a sacudir miedos y peranzas.

Supongo que con lo del atrevimiento  
no habrás querido significar que es atre-  
vido, dada la actual situación de Europa,  
quedarnos algunos meses del año sin te-  
ner en los cuarteles más que una séptima  
ó octava parte del efectivo, que habrán  
de estar en el pie de guerra, y con el  
resto a algunas horas de distancia de los  
centros de movilización. Porque si de es-

ta recelas algún peligro para nuestra in-  
dependencia ó integridad territorial ¡no  
te parece que a la hora presente somos  
más temerarios que aquel manco, que  
dormía al borde de un pozo! Porque ahora  
es verdad que nunca estamos sin unos  
60000 hombres entre soldados, asistentes,  
músicos, etc.; pero ni tú ni nadie tendrías  
valor para llevarlos a batirse contra  
ejércitos europeos tal como están de ar-  
mados, equipados, pertrechados, y ¡por  
qué no hemos de decirlo! tal como están  
de prácticos en los andares de la guerra  
moderna.

Lo que tu sabes tan bien como yo es  
que mientras los dos grupos de fuerzas  
europeas se contrarrestan como hasta  
ahora, de modo tan perfecto que a nin-  
gún de ellos le sobra fuerza para ser  
decidido por el otro, seguros estamos co-  
mo el cielo de ladrones, no ya de una in-  
vasión en la Península, pero de todo in-  
sulto moral ó material que nos empujase  
presistiblemente a uno de los dos ban-  
dos. Y precisamente para que este pre-  
sente respeto crezca, no se necesita for-  
tificarnos a tal y canto, ó a hierro y plom-  
bo, sino poder disponer de cuatro ó seis  
ócho divisiones capaces de salvar los  
Pirineos para atacar ó para ayudar; el  
número es de lo menos, lo esencial es la  
calidad.

Pero esta vá larga, y quedará para otra  
más ó menos próxima tratar este último  
extremo, que también tú tocas en la tu-  
ya, aunque a la verdad sin tanto apego a  
lo antiguo como creo ver en las objecio-  
nes, a que hoy he contestado. Y me ale-  
gré de que esto que a tí te digo lo en-  
tendía mucha gente en quien pienso al  
escribirlo.

Sabes te quiere tu antiguo compañero,  
GENARO ALAS.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
publicará mañana un artículo titulado  
«Un poco de esgrima», por  
DON P. J. MORENO RODRIGUEZ.

## ACTUALIDADES

### LA ALMONEDA DE LA BUCHENTALL

Los periódicos oficiales la habían anun-  
ciado: entre los aficionados a objetos ar-  
tísticos, entre prenderos y buscadores de  
ganancias circulo la noticia, y cuando ayer  
tarde, a las tres, se abrieron las puertas  
de la casa que habitó la notable dama,  
la multitud invadió el salón principal y se  
extendió por la antecala y por la esca-  
lera.

Era la almoneda de las alhajas, mue-  
bles y efectos que pertenecieron a María  
Buchentall; la liquidación de las galas que  
adornaron a una hermosa y célebre do-  
ña, los objetos que rodearon a tan distingui-  
da dama.

Daba pena ver aquello; era como los  
restos de un naufragio, como los despo-  
jos de una batalla.  
No faltaban ni los cuervos que caen so-  
bre los despojos de la opulencia: los pre-  
nderos.

¿Qué diferencia entre aquella casa  
cuando la habitaba su dueña y como es-  
taba ayer! La ancha alfombra de terci-  
pelo encarnado que trazaba en el centro  
de la escalera blanda senda, había des-  
aparecido. En vez del discreto criado de  
tipo inglés, y vestido correctamente de  
frac, que abría la puerta cuando la seño-  
ra recibía, estaban los alguaciles del juz-  
gado, con ese tipo especial y caracterís-  
tico de los servidores inferiores de la  
justicia en España. El sol, al que habían  
negado siempre la entrada en aquella  
estancia las persianas cerradas, las cor-  
tinas tupidas, amigos de lamedia luz,

protectora de los encantos, que desapa-  
recen en tanto y melancólico crepusculo  
de la tarde, se engababa de no haber en-  
trado allí en tanto tiempo invadiendo la  
sala, acariciando con sus rayos jugueto-  
nes las sonrosadas desnudeces de las nin-  
fas de los cuadros, arrancando colores de  
los tallados cristales de las arañas, en-  
cendiendo las molduras doradas de los  
espejos, cuyas lunas, ¡ay, Dios! reproduc-  
jeron tantas escenas colorantes en el  
medio siglo de los éxitos de una de las  
bellezas más espléndidas y de uno de los  
corazones más nobles y más hermosos  
que han existido.

¡Pobre María! No, aquella no era su  
casa; era el templo romano después de la  
invasión de los bárbaros, las Tullerías  
después de saqueadas.  
Cuando ella vivía allí, se percibía des-  
de que se entraba en el salón esa suave  
perifume que se desprende de la mujer  
elegante y hermosa, perfume compuesto  
de sus esencias favoritas, impregnadas  
de sus ropas, que fueron un primor de  
elegancia; en sus manos, que besaron los  
hombres más ilustres de su época.

Ayer no era precisamente a jazmines a  
lo que allí olía. En el ángulo del salón  
donde María Buchentall gustaba colocar-  
se para recibir a sus amigos; donde tan-  
tas veces se destacó su esbelta figura,  
envuelta en aquellas batas maravillosas  
que velaban los encajes, que animaban  
los lazos de colores suaves y delicados  
que formaban las telas más finas com-  
binadas en artísticos pliegues, se contonea-  
ba una prendera gorra, colorada, en vuel-  
ta en un pañolón alforbrado que, asan-  
dola de calor, la inundaba de sudor la re-  
luciente frente, en la que se descomponía  
la bandolina que pegaba sobre las sienas  
los caraculillos de pelo mate y rizoso.  
Era como un idolo chino colocado en el  
pedestal en que se alzó Minerva.

El juez estaba sentado en un sillón que  
han ocupado los hombres más sabientes  
de este país, que fueron testigos de la  
amiga de Prim y de O'Donnell, de la que  
era recibida cariñosamente por la reina  
doña Isabel y sostuvo correspondencia  
hasta sus últimos días con Ruiz Zorrilla,  
de la que acometió temerarias empresas  
por salvar la vida del general Ortega, y  
de la que asombró por su intrepidez y  
bravura, cuando montaba a caballo, a  
Milans del Bosch y a los hombres más  
atrevidos de su tiempo.

¡Pobre María! ¡Qué lejos están ya los  
días de su aparición en los salones de la  
condesa del Montijo, de sus fiestas es-  
pléndidas en la antigua casa de la calle  
de Atocha, de la modestia de su piso de  
la calle de Relatores, donde soportó con  
la dignidad de una reina destronada la  
ruina de su fortuna, que se rehizo quan-  
do ella fué al Brasil y se puso al frente  
de los negocios de su esposo en Londres!

Madrid la atraía y la fascinaba, y a  
Madrid volvió a continuar su vida de  
mujer elegante, sosteniendo el salón más  
característico que ha habido en España,  
el terreno neutral donde se encontraban  
los hombres notables de todos los parti-  
dos políticos, y donde había sitio pre-  
ferente para los caídos.

Cuando un amigo militar de María Bu-  
chentall era ascendido a brigadier, ella  
le regalaba la fajá; cuando alguno del  
elemento civil era nombrado goberna-  
dor, le regalaba el bastón de mando. ¡En  
cuántas sublevarciones y en cuántos mo-  
tines han figurado fajás y bastones de  
mando por ella regalados!

Sus amigos que se iban nombrados mini-  
stros tenían el costumbre de ir a verla  
después que juraban el cargo.  
«¡Buena suerte y hasta la vuelta!—les  
decía ella.  
La vuelta era la oposición; mientras  
estaban en el poder no los veía; pero  
cuando caían, sabían que volvían a en-  
contrar el sitio en su mesa, el puesto en  
el salón al lado de los hombres y la taza

de té, que ella servía de una manera en-  
cantadora, después de las doce de la no-  
che.

La almoneda comenzó ayer por las al-  
hajas. María Buchentall no las concedió  
nunca gran preferencia. Era apasionada  
por las pieles, por las sedas, por los en-  
cajes, por los trajes elegantes y ricos;  
pero no gustaban las joyas.

Lo primero que se subastó ayer fué un  
relojito de oro, esmaltado, con una cifra  
y una corona, relojito que ella solía con-  
sultar algunas veces para saber si llega-  
ría al teatro Real a la hora de oír al ar-  
tista favorito en el trozo de ópera que  
más le gustaba.

«¡Cuántas veces, mirando aquel relojito,  
dijo:—Pronto, el coche; que vá a cantar  
Mario el *Sabote dimora*, ó que vá a em-  
pezar Tamberlick y la Penco el duo de  
*Otello*».

Aquel relojito ha señalado muchas ho-  
ras felices, moviendo su máquina al lado  
de un corazón que latió animado por mu-  
chas ideas nobles y buenas.  
Ayer estaba parado, como el corazón  
que deja de latir y pasa de mano en ma-  
no, como todo lo que cae y todo lo que se  
vende.

Si como dice Virgilio *Sunt lacrimae re-  
rum*, debía haber en aquel relojito mu-  
chas lágrimas.  
A la subasta del reloj sucedió la de  
unos pendientes antiguos de brillantes  
que la Buchentall lució en su juventud.

Fueron, según una frase muy repeti-  
da, pero muy exacta, gota de rocío en la  
hoja de una rosa.

«¡Cuántas palabras dulces y apasiona-  
das habrán escuchado!  
La Buchentall fué una de las mujeres  
más requeridas de su tiempo. Una noche  
se hablaba de esto en su tertulia.

«¡Escuchado muchas galanterías,  
decía con ingenuidad la hermosa dama;  
pero una de las frases que se me han  
quedado más impresas ha sido la de un  
soldado. Iba yo una noche de verano ó  
pí desme mi casa de la carrera de San  
Jerónimo, a la calle del Sordo, y llevaba  
un vestido de muselina blanca muy me-  
rida en el cuerpo y un chal de crepón  
que dejó caer sobre los brazos por el ca-  
ntón de los soldados que se me quedaron  
mirando como asombrados, hasta que  
uno de ellos dijo con marcado acento an-  
daluz:

—¡Madrina! ¡Me quiere usted criar?  
Yo no sé si llevaría aquella noche los  
brillantes que ayer se subastaron.  
Sacados de la cárcel del estuche, brilla-  
ban con espléndidos reflejos, un algu-  
cíl los aprensionaba entre sus toscos dedos  
para enseñarlos a la concurrencia, y se  
destacaba entre un círculo negro. Las  
unas del alguacil eran lo único que ayer  
estaba en aquella casa de lujo.

Se continuaron subastando otras al-  
hajas; seis botones de oro con turquesas no  
hallaron postor; en general, la que pasa-  
ba de mil pesetas no era pujada.  
Y es que hay poco dinero y que la al-  
moneda se ha organizado muy mal, por  
que no se dejan ver los lotes.  
Salió de aquella casa tan llena de re-  
cuerdos dominado por una profunda  
tristeza y pensando en la modesta tumba  
que guardó en un patio del cementerio  
de Santa María el cadáver de la mujer  
que fué célebre durante medio siglo, no  
pudo menos de exclamar, mientras oía la  
voz del rematante que pregona la sub-  
asta:—*Sic transit gloria mundi*.

KASABAL

## DIARIO DE MADRID

### ALMANAQUE

Santo del día 23 de marzo.—San  
Victoriano y compañeros mártires.  
Sale el sol a las 5:39 y se pone a las 6:15.

### CULTOS PARA EL 23

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas  
en las monjas de la Latina, y continúa el  
novenario de Nuestra Señora de las An-  
gustias, predicando el señor Barbajero, y  
por la tarde el señor Pastor Just.  
En San Pascual, Jubileo perpetuo de  
Cuarenta Horas.  
En las monjas de San Fernando sigue  
el novenario de San José; orador el señor  
Corrales.  
En San Martín y en el asilo de Jesús  
(paseo de Luchana) el padre Cano.  
En Santa Teresa (Chamberí), por la no-  
che, el señor Esteban.  
En San Millán el señor Ballesteros.  
En Atocha sigue el novenario de Jesús  
del Perdón, siendo orador por la tarde el  
señor rector.  
En el Buen Suceso continúan las misio-  
nes por los padres Boyesen y Arcos.  
En San Martín, id., los señores Chillón  
y García Cano.  
En Ntra. Señora de los Dolores (Cham-  
berí) los señores Montejo y Bocos.  
En San José siguen los ejercicios espi-  
rituales, predicando el señor Pastor.  
En el Cristo de San Ginés dirá el sermón  
el señor Villá.  
La misa y oficio son de Semana Santa.  
Visita de la Corte de María.—Nuestra  
Señora de la Soledad en la Catedral, San  
Marcos, Calatravas ó en la Paloma.

La Santa Escuela de María, establecida  
en la iglesia del Caballero de Gracia, ce-  
lebra su ejercicio el miércoles, a las cua-  
tro de la tarde, con sermón.

### ASILO DE LA NOCHE

En el costado por el Sr. Santa Ana en  
a calle de Acitores, núm. 18 (Cuatro Ca-  
minos) han tenido abrigo, cama y sopa,  
en la noche del 21 de marzo, 70 hom-  
bres, 25 mujeres y 3 niños.—Total, 98.

Por la memoria de la señora doña Fel-  
diana Pedraza (q. e. p. d.) han entrega-  
do sus hijos 180 pesetas.

### ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del día 21, se-  
gún el Observatorio de Madrid, fué de  
18.6 grados; la mínima, de 4.1.  
El día 22 en Madrid ha variado poco  
respecto del anterior.  
El termómetro del Sr. Grasselli señalaba  
a grados a las siete de la mañana, 18 a las  
doce del día y 16 a las cinco de la tarde.  
El barómetro indica buen tiempo.

### GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 23  
de marzo.—El primer batallón de  
León y primero de Baleares.  
Jefe de parada: Señor comandante del  
3.º Cuerpo de Ejército, D. Juan Alcalá.  
Comandante: Señor comandante del 2.º  
Cuerpo de Ejército, F. Carlos España.

naría, el corazón fiel que no se acordaría ya.  
Recapitulaba su existencia consagrada al  
niño, llena del marido, y el marido se había  
hecho ciego y sordo. ¡El martirio de entonces  
era odioso; al menos quedaba una esperanza,  
la probabilidad de que Bernardo volviese, de  
que pudiese decirle su inocencia, obtener su  
perdón! ¡Hoy que ilusión conservar? Bernar-  
do no tenía para ella más que odio y desprecio.  
¡Oh! ¿qué no hubiera intentado ella por re-  
ducir a la nada aquel desprecio? ¡Nada podía  
en esto, nada!... la verdad misma sería recha-  
zada como una mentira. Aunque hubiera po-  
dido decirlo, no se la hubiera creído.

Laura había muerto. Doce años de una vi-  
da ejemplar, de espera, de amor torturado,  
de locas súplicas dirigidas a Dios, iban a pa-  
rar, después de aquella vuelta tan deseada, a  
aquel claustro.

Alicia era una alma creyente, pero esposa  
y madre, a quien ninguna vocación llamaba  
detrás de aquellas rejías. A pesar de su deseo  
de sacrificio sufría horribles terrores mien-  
tras esperaba la autorización, que sería su  
sentencia de muerte.

Que el señor Lisée no se interesase cuanto  
le fuera posible para obtener la autorización,  
esto no era verosímil; pero que Bernardo tu-  
viese necesidad de que le rogasen mucho pa-  
ra decidirse a consentir, esto lo era menos  
aún.

En la disposición de humor cuya prueba  
había dado, su indiferencia, por lo menos, no  
dejaría de mostrarse.

Sin embargo, atravesaba desde la víspera  
una fase singular. Si la alegría es el paso de  
una perfección a otra mayor, como estable-  
cía Spinoza, Bernardo marchaba suavemen-  
te al fin del fin en la perfección.

Tener a su hijo en sus brazos, mirarle,  
hablarle, oír la armoniosa voz acariciadora,  
pero, sobre todo, no ser el último de su ape-  
llido, tener un hijo, ¿qué poder humano afir-  
daría algo después de esto a sus serenidades?

Esto era subir en un instante del fondo  
del abismo, en donde uno se ahogaba, a las  
vivificadoras embriagueces del aire libre, y  
encontrar de pronto un universo en la triste  
soledad.  
Somos tan inclinados a creerlos dignos de  
la dicha, que su encuentro no nos admira-  
pensamos menos en comprenderla que en co-  
gerla.  
Bernardo recorría ya en todos sentidos su  
nuevo universo. El espíritu, el corazón del  
niño, sus aspiraciones, sus vuelos, necesi-  
tan un informe previo, a fin de asegurarse  
de su buena dirección.  
Desde luego, quería ser amado por sí mis-  
mo, no por su gloria. Le adornaban de poesía  
se le mostraba a través del tornasolado pri-  
ma que deslumbraba a los pequeños: esto era  
infinitamente lisonjero; ¡pero cuánto más lo  
sería atraerle y retenerle por los simples efu-  
vios de la ternura! Esto sería además de una  
comodidad real para la conciencia. Porque la  
conciencia del duque no dejaba de molestar-  
le. No se debe ser feroz con quien os levanta  
altares, era evidente de toda evidencia que  
Alicia le había levantado un altar en el alma  
de Cristian. Educaba a su hijo en sentimien-  
tos de adoración paternal muy notables.  
Hasta entonces el reconocimiento que era  
decoroso experimentar en él, se limitaba a  
muestras exteriores de indiferencia bastante  
bárbaras.  
El día en que no debiera más que a su pro-  
pio mérito los éxtasis de su hijo, tal vez con-  
servaría las apariencias de la crueldad, al  
menos escaparía al mal barniz de la ingratu-  
tud. Desde los primeros instantes se había  
mostrado tierno, sin esfuerzo ni gran mérito,  
porque desde que sus brazos estrechaban  
aquel cuerpo flexible, su corazón se ablanda-  
ba por aquella toma de posesión del ser en el  
cual revivía él.  
Y muy feliz, de pie enfrente de él, con las  
manos en sus manos, los ojos en sus ojos,  
Cristian se adelantaba a sus preguntas.  
Amaba tanto a aquel padre, cuyo nombre  
había oído repetir todos los días con entona-  
ciones de amor y de respeto, como cuando se  
habla en una iglesia. ¡Lo había oído desde  
hacia tanto tiempo! El señor Lisée decía  
bien al decirles que el viaje tocaba a su tér-  
mino, pero ellos no se atrevían a creerlo. ¡Y  
como rogaban su madre y él, por aquella  
vuelta! Cuando supieron por los periódicos  
la concurrencia del río, la chalupa de guerra  
sobre el Senegal, la batalla en las altas yer-  
bas, el capitán de Brouville salvado, ¡qué de  
gracias a Dios!  
—¡Mamá me decía: «Ves, Cristian, nues-  
tras oraciones han sido atendidas, va a vol-  
ver tu padre.» Y continuábamos nuestras  
oraciones, para estar más seguras de conse-  
guirlo.  
Con los labios en los sedosos bucles del ni-  
ño, el duque de Guerle pensaba. ¿Por qué  
abrigaba Alicia aquella insensata esperanza  
de regreso? ¿Porque salvaba a Brouville,  
creía que olvidaba? ¿Cómo explicarse aquel

te con su aspecto fantástico de sepulcro, sobre  
el cual los argentados temblores del cielo  
parecían desplegar un sudario! Pero Lisée no  
se entretuvo en examinar el paisaje; la du-  
quesa había entrado en el mesón, y él no tu-  
vo ningún escrúpulo en entrar detrás de ella.

Alicia estaba allí, tranquila en apariencia,  
paciente, esperando a que el mesencero, me-  
dio dormido, refunfuñando, encendiese con  
un cabo de vela el quinqué. ¿No se irritaría  
porque la hubieran seguido? Al oír que abrían  
la puerta, se volvió.  
Las huellas de las lágrimas derramadas  
durante el camino, estaban aún impresas en  
su rostro; pero no pensaba en ocultar su su-  
frimiento. Saló al encuentro de Lisée con las  
manos tendidas.  
—He hecho mal en no contestar cuando  
me llamábase. Hubiera debido prever que  
querías seguirme. Sois un verdadero amigo.  
Y me haré mucho bien hablar con vos por  
última vez. De modo que hasta mañana por  
la mañana.  
—No, en seguida.  
—Estoy destrozada.  
—Eso se vé de más; pero con razón de  
más.

El amable mesencero continuó sus sordos  
grufidos, mientras disponía las habitaciones  
a toda prisa para volverse cuanto antes a la  
cama. Pronto indicó que todo estaba dis-  
puesto.  
Alicia entró en una pieza baja, húmeda,  
que visitaba el sol una vez al año, é indica-  
ndo una silla al señor Lisée.  
—Mauricio os ha rogado que me vigileis,  
¿no es verdad?  
—Sí, señora, le habeis alarmado... está lle-  
no de miedo.  
—¿Miedo de qué?  
—No os incomodareis?... De un arranque  
de locura.  
—Eso no está en mi carácter ni en mis  
costumbres.  
—Lo sabemos bien, querida señora. Solo  
que... estáis un poco trastornada esta noche...  
Teneis razon para ello, lo concedo...  
—¿Y convenis en ello? Señor Lisée, he  
prometido al duque de Guerle desaparecer.  
—En lo cual no

EL PAIS Y EL GOBIERNO

Dicen de Cuba con noticias muy autorizadas, que la producción del azúcar y el tabaco están en una situación tan floreciente, que nunca se han vendido mejor ni a más alto precio estos importantísimos productos.

El Sr. González (D. Venancio) expondrá el pensamiento de la minoría liberal del Senado en la discusión del proyecto de ley de clases pasivas, y de acuerdo con lo fundamental con las opiniones del Sr. Romero Robledo.

Las buenas disposiciones que muestra el gobierno francés para reanudar las negociaciones con España, a fin de celebrar un convenio comercial, no están relacionadas con los rumores de crisis ni con el hecho de no haberse planteado, según opinión de algunos, la cuestión de las dificultades económicas de España se han producido por la acumulación de los pasados déficits.

En algún círculo importante se decía ayer que si bien las cuestiones económicas y financieras españolas van tomando mejor aspecto, y es de esperar que se acierte, no se debe entregar nadie a la seguridad de un optimismo ciego; porque hacen falta la nivelación del actual presupuesto, medidas de todo género en el porvenir, y la decidida voluntad que constituye el pensamiento de jefe de gobierno, para ir por todos los medios a la normalidad de la Hacienda, tan perturbada hace tiempo.

Tenemos motivos para creer que el señor Fernández Villaverde tiene sobre el refuerzo y aumento de los ingresos del presupuesto las mismas ideas que el gobierno.

Es muy probable que cambien pronto de provincia dos ó tres gobernadores civiles.

Anteanoche conferenciaron largamente los Sres. Cánovas del Castillo y González (D. Venancio).

En una carta que anteanoche publica un periódico republicano, se afirma lo que es evidente para todos los que conocen la situación de Cuba, a saber: que el convenio con los Estados Unidos, tan ventajoso y salvador para Cuba, no ha perjudicado a los productos peninsulares.

También dice La Justicia que es magnífica la cosecha de tabaco.

La acostumbrada reunión de los lunes en casa del Sr. Cánovas del Castillo, estuvo anteanoche muy concurrida. Entre otras distinguidas personas asistieron los generales Martínez Campos y Jovellar.

Hay personas peritas en asuntos de comercio exterior que dicen que de continuar el alza de los cambios, muy superior a los derechos arancelarios puestos por Francia a nuestros vinos, volvería a ser fácil y beneficiosa la exportación de nuestra riqueza vinícola.

Dicase que muchos de los comisionados catalanes están conformes con el gobierno en el pensamiento que ha dictado el decreto sobre zonas fiscales, pero que desean alguna reforma en el establecimiento de las mismas zonas.

El Sr. Castelar declaraba ayer, que cuanto más mejoren los precios de los valores públicos, con más decisión hay que ir a la nivelación de los presupuestos.

Se ha dicho ayer tarde que el embajador de Francia había visitado al Sr. Cánovas del Castillo.

Ha producido muy buena impresión en periódicos de distintas opiniones, el proyecto de ley sobre auxilios a las empresas de ferrocarriles. Se cree que esta ley pasará sin ninguna dificultad en los Cuerpos Colegiados.

La Epoca se lamenta de que no se haya proyectado hace dos meses la ley de auxilios a los ferrocarriles que se aprobó en el último consejo de ministros.

Nuestro colega ignora sin duda que se

ha venido ocupando en este asunto hace tiempo el jefe del gobierno, para vencer resistencias y tratar de auxiliar a los ferrocarriles con medidas al mismo tiempo ventajosas para los intereses nacionales, como aquel proyecto de ley.

Pero no en este asunto, sino en todos los económicos y financieros, se ocupa constantemente para procurar la solución más oportuna al país, el actual presidente del Consejo de ministros.

En los círculos militares ha sido objeto de comentarios la noticia relativa al proyecto de economía que un periódico propone a rajatabla, que un periódico propone a rajatabla, que un capitán general de ejército.

Según dicho proyecto desaparecerían ocho capitanías generales, todas las inspecciones de las armas, las remotas, los regimientos de reserva, los supernumerarios, la junta consultiva de guerra, etc., etc., y además se implantaría desde luego una amortización que afectaría a todas las clases y organismos armados de capitán general abajo.

La opinión sensata no da a estas especies otro valor que el de exageraciones impracticables, nacidas como consecuencia de las corrientes que tratan de imponer las más absolutas rebajas en el presupuesto de Guerra.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Preparativos de viaje. Berlín 22, 1'40 t.

Acaban de recibirse telegramas de Kiel en los que anuncian que el yacht imperial Hohenzollern estará preparado en los primeros días de abril, pues en esta época el emperador tiene la intención de hacer una excursión por España.

Aquí no saben nada sobre este particular, pero he creído conveniente participar la noticia, porque no sería extraño que Guillermo II emprendiera este viaje para restablecer completamente su salud.—K.

¿Será Jack el destruidor? Londres 22, 1'15 m.

Sospéchase con grandes fundamentos de certeza que el Williams, en cuya casa de Melbourne (Australia), se encontró enterrado bajo el cemento de la cocina el cadáver de una mujer y en cuya casa de Liverpool se encontraron cinco cadáveres, uno de una mujer y cuatro de niños, es el mismo Deessing y Swanton.

Los objetos encontrados en poder del preso prueban su estancia en Rainhill con el nombre de Deessing. Allí se casó con María en 1880; después emigró a Sydney, donde cometió muchas estafas, por las cuales fué detenido. Estando libre bajo fianza, se escapó a Rockhampton, estando allí nuevamente en 1888. Después emigró a Adelaide con su familia, usando el nombre de Ward. Durante la travesía robó 60 libras a un pasajero, y en la ciudad del Cabo robó 8000 libras, volviendo después a Inglaterra con su familia y escapándose más tarde otra vez a Australia con el nombre de Williams, donde alquiló una casa en Windsor. Más tarde pasó a Bathurst, llamándose Drosson, acompañado de una señorita de Townsville. Por último fué detenido en Southern. Hace pocos días se había anunciado en una agencia matrimonial tomada el nombre de Cross y se había ofrecido a dos jóvenes.—Dalsiel.

NACIONALES Una desgracia. Barcelona 22, 12 m.

En la calle de Santa Amalia, estando jugando ante un niño con un canario que contenía materias explosivas, estalló destruyendo la mano izquierda a la inocente criatura.

La autoridad práctica gestiones para averiguar la procedencia de dicho canario.—Figuerola.

Candidatura. Barcelona 22, 1 t.

En Gracia se han reunido los republicanos, acordando unánimemente la candidatura de Salmoron para diputado a Cortes.—Figuerola.

Contra los duelistas. Bilbao 22, 2'30 t.

Esta mañana ha comenzado en la Audiencia la vista ante jurados de la causa de Sánchez y Ramón Seguret, periodistas, por delito de duelo.

El fiscal Larrumbide sostuvo en un in-

forme brillantísimo sus conclusiones provisionales. La defensa estuvo elocuentísima. La concurrencia era muy numerosa.—Coll y Maignán.

Los Institutos de segunda enseñanza. Burgos 22, 12 t.

Ha regresado de Madrid el presidente de la Diputación D. Toribio González Medina, que ha estado en la corte gestionando que continen los Institutos provinciales de segunda enseñanza a cargo del Estado y que no pasen al de las Diputaciones provinciales.—Asensio.

Hundimiento de un túnel. Córdoba 22, 9'30 m.

En el kilómetro 344, trinchera de salida del túnel, entre Espelly y Villanueva, se hundió este en una extensión de 30 metros, interrumpiendo vía, quedando allí detenido el tren correo descendente de esa.

Dicase que hay piedras del tamaño de un vagón. Durante cinco ó seis días no podrán pasar los trenes. Habrá que efectuar tres trasbordos para llegar a Sevilla, que son: en Espelly, Alcolea y Lora del río. El primero se efectuará por encima del túnel en una extensión de 1500 metros.—Escamilla.

Córdoba 22, 3 t.

Los viajeros del tren descendente salieron de Espelly a las once y diez minutos de la mañana, haciendo el trasbordo en la forma indicada en otro telegrama. El trasbordo duró dos horas.—Escamilla.

Comisiones a Madrid. Málaga 22, 10 m.

El comercio de esta provincia está alarmado por los perjuicios que le irroga el decreto referente a la fabricación de vinos.

Anoche se reunió con este motivo la cámara de Comercio, acordando que una numerosa comisión de la misma vaya a Madrid a gestionar la modificación del decreto, en unión de otra de la cámara de Jerez.

Ambas comisiones saldrán en seguida representando a la región andaluza.—El corresponsal.

Las zonas fiscales. Manresa 22, 10'55 m.

En una segunda reunión celebrada por los gremios en el Centro comercial industrial manresano, se acordó dirigir, además del telegrama al presidente de Alcalde Sr. Arderius, que se halla en Madrid, rogándole se ponga en inteligencia con la comisión del Círculo Barcelonés respecto a la cuestión de las zonas fiscales.—Martus.

El incendio de Bessin. San Sebastián 22, 12'25 t.

La casa quemada en Bessin pertenecía a D. José María Urteaga; del edificio solo han quedado las paredes.

Habitaban la casa cinco vecinos, entre ellos el administrador de Correos. Se quemó la documentación, varios certificados y parte de la correspondencia pública.

Los inquilinos han quedado en la mayor miseria, únicamente sacaron lo puesto. La casa, que estaba asegurada en 12800 pesetas, valía más de 20000. No han ocurrido desgracias personales.—El corresponsal.

Proyectos de acomodamiento. Zaragoza 22, 3'50 t.

Acéntanse corrientes de avenencia entre algunos diputados de la oposición y el gobernador civil. No se cree, sin embargo, fácil encontrar una fórmula decorosa después de lo sucedido; pero alguna confianza debe haber de conseguir una transacción, cuando a pesar de saberse que el gobernador tiene la autorización para suspender la corporación, nada dice respecto a la época en que hará uso de aquella. Por el contrario, los diputados fusionistas se reúnen en este momento para tratar del asunto.—Fondevilla.

DE LA AGENCIA FABRA. Constantinopla, 22.

A pesar de las dificultades que han surgido entre los gobiernos de Turquía é Italia, sobre los asuntos de Egipto, se asegura que hoy mismo saldrá con dirección al Cairo Eyouf-Baja, portador del firmán de investidura del nuevo jefe.

Se añade, que el sultán de Turquía da-

rá despues explicaciones al gobierno de Italia, sobre la cuestión de Massaua. Bruselas, 22.

Continúa el incendio en dos pozos de la mina Aderluis. Los trabajos para extinguirlo son cada vez más penosos, y los ingenieros que han tratado de descender a los pozos, han estado a punto de perecer.

Se cree que los mineros tardarán un mucho tiempo en poder reanudar sus trabajos.

Londres, 22. Las autoridades portuguesas de Quilimane, han provisto de armas a todos los habitantes, para rechazar el ataque de 6000 negros que intentan apoderarse de la ciudad.

El gobernador Sr. López Andrade, dirige personalmente los trabajos de defensa, habiendo ordenado que el cañonero Liberal, que se encuentra actualmente en Mozambique, vaya inmediatamente a Quilimane con cien soldados portugueses.

Milan, 22. El Tribunal militar ha dictado, en el día de hoy, sentencia, condenando al subteniente Livraghi a dos años de reclusión militar, y la pérdida del grado, como reo del delito de desertión simple, con la agravante de haber pasado al extranjero.

Paris 22. Un despacho recibido de Hyeres da cuenta de la llegada a aquella población de la reina Victoria de Inglaterra, donde tuvo una cariñosa acogida.

Berlin, 22. El periódico la Gazette de Wes, refiriéndose a la enfermedad que padece el emperador Guillermo, no da crédito a los rumores pesimistas publicados por otros diarios. Cree que solo se trata de un par-tizaz catarral, y aboga porque durante dicha enfermedad se encargue del despacho de los negocios su hermano el príncipe Enrique de Prusia.

El mismo periódico dice que el canciller Caprivi ha reiterado su dimisión, y cita para sucederle al conde de Hatzfeldt; pero esta noticia no parece confirmarse.

Montevideo 22. El Senado ha aprobado el proyecto para la fundación del Banco Nacional del Uruguay con un capital de ocho millones de pesos.

Dicha ley entrará inmediatamente en vigor.

Paris 22. En el departamento del Norte hay algunas huelgas parciales en las fábricas de hilados, pero hasta ahora no ofrecen gravedad.

Paris 22. A pesar de que los órganos de los viticultores franceses, que hicieron tan violenta campaña contra España, tratan de negar el hecho, lo cierto es que de pocos días a esta parte se advierte un cambio en los centros oficiales en el sentido favorable a una inteligencia comercial con el gobierno de Madrid.

Se guarda absoluta reserva acerca de lo que se ha acordado sobre el particular en el Consejo de ministros; pero desde luego puede afirmarse que se han cambiado impresiones entre los individuos de ambos gobiernos, y que en estos momentos se están iniciando las negociaciones preliminares.

Conforme indicó un telegrama anterior, dichas negociaciones se seguirán por ahora entre el embajador de Francia en Madrid, Sr. Roustan, tan experto en esta clase de asuntos, con el Sr. Cánovas y el duque de Tetuan.

Ambos gobiernos parecen animados de deseos conciliadores.

Paris 22. El 4 por 100 exterior español ha abierto en la Bolsa de hoy con bastante firmeza, haciéndose hasta 39'00; pero después, por efecto de algunas realizaciones, tiene una baja de 30 céntimos.

Los telegramas de Londres acusa mucha firmeza en el indicado valor.

Más de 200 buques infectados de fiebre amarilla se encuentran actualmente en los puertos del Brasil.

Las tripulaciones de todos ellos unas han perecido y otras han huido.

SENADO Sesión del día 22.

Sin preámbulo alguno, es decir, sin despacho ni preguntas, se entra en la orden del día y en el debate sobre el proyecto de ley de clases pasivas de Ultramar.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio) pro-

nuncia un buen discurso en que la nota más saliente es el radicalismo.

Dice que le obliga a intervenir en el debate los elogios que el Sr. Romero Robledo se sirvió hacer de su decreto sobre la materia que lleva la fecha de 1888.

Recuerda que formuló un proyecto de ley general de clases pasivas que presentó al Senado poco después de la publicación del decreto.

Manifiesta que la opinión estaba hecha en el sentido del proyecto y que creyó sería aprobado en pocos días.

Recuerda que pidió el concurso de la minoría conservadora sin resultado alguno, pues su proyecto durme el sueño de los justos en el archivo del Senado.

Muestra su complacencia por haber oído ayer el discurso del Sr. Romero Robledo que parecía en apoyo del proyecto de 1888.

El proyecto no está en armonía con las leyes emitidas por el señor ministro de Ultramar.

Promete el señor González presentar enmiendas que lleven al proyecto los principios que descansan al discurso pronunciado ayer por el Sr. Romero Robledo.

Encuentra el proyecto poco radical, y dice que en el presupuesto debe hacer el ministro grandes economías.

El señor conde de STEBAN COLLANTES pronuncia en detassa del dictamen un elocuente discurso negando la conveniencia de aplicar criterios absolutos y ensalzando el espíritu de transacción que campea en el proyecto.

El señor ministro de ULTRAMAR, en acentos vehementes y de convicción, aplaude al poder legislativo que ha hecho de un proyecto tímido un proyecto radical y absoluto, en cuya virtud quedarán en tela de juicio todas, todas las clasificaciones.

El final de su discurso fué consagrado al estado económico de Cuba y resultó por todo un discurso interesante.

Cuba, dijo, se halla en la aurora de una inmensa prosperidad.

Puede levantar un presupuesto de 30 millones de pesos, y lo va a tener de 21 millones, mitad de los cuales son para el pago de las deudas contraídas con motivo de las pasadas guerras.

Cuba se halla en un estado de prosperidad creciente. Su producción llega donde jamás llegó.

Hay, no obstante, pesimismo injustificado que todavía pinta con negros colores el estado de Cuba.

Hay aun quien, sin razón alguna para ello, pinta la situación de la gran Antilla como de angustia y de ruina, siendo en verdad de prosperidad inmensa.

Los impuestos son allí escasos y bastan para levantar las cargas públicas.

Ha castigado impagando los gastos de Cuba sin necesidad alguna de aquel Tesoro.

El presupuesto fusionista de 28 millones se ha saldado sin déficit.

El gobierno ha castigado los gastos por verdadera virtud gubernamental, porque no deben autorizarse gastos innecesarios.

Las cifras se han reducido y el presupuesto se liquidará con superavit, que ha de exceder a las sumas en que lo ha de encerrar el gobierno.

La propiedad rústica paga en Cuba el 2 por ciento de contribución.

Rabajará al 12 por 100 la de la propiedad urbana, que hoy se eleva al 16; reducirá en más del 80 por 100 el impuesto sobre ganados; están a punto de ser eximidos de toda clase de derechos de carga y descarga los carbones que ha menester la industria antillana, y no hay detalle que no revele el estado de prosperidad.

No hay posible comparación entre el estado de la Península y la situación de Cuba.

Aquí imponen las circunstancias grandes reducciones en los gastos que hará el gobierno en la medida de lo posible. A ello está firmemente resuelto. Procura la nivelación, de la cual ha dicho en este mismo período legislativo un hombre del partido liberal que no podía lograrse en tres ejercicios económicos.

El gobierno demostrará a propios y a extraños que somos solventes y constituimos un pueblo de virilidad y energía para sacudir todo género de tutelajes.

En nuestras posesiones de Ultramar aljorea la luz de la esperanza.

¿Quién sabe si esa prosperidad de Cuba y Puerto Rico, si los tesoros que encierran nuestras posesiones en Filipinas constituirán una promesa bendita de regeneración, una esperanza para salvar la Hacienda y remediar todos sus males, que se afina y al cabo, allende y aquies los

mares, una es la patria, uno el sentimiento, uno el amor a la madre España. Muy bien, muy bien. Aplauda el señor obispo de Cádiz.)

El Sr. GONZÁLEZ declara haber oído estas declaraciones con gran satisfacción.

Espero, dice, la obra de S. S. para aplaudirla y para lamentarla al mismo tiempo que se haya hecho uso de las autorizaciones para convertir las deudas de Cuba gravando al Tesoro con cuantiosos intereses.

El señor ministro de ULTRAMAR, sin entrar en el fondo del asunto, aplaude la operación del Sr. Fábila, que se discutirá oportunamente con motivo de los presupuestos.

Se da por terminado el debate sobre la totalidad y se aprueba el art. 1.º sin discusión.

El Sr. PRONDEGAST apoya una enmienda al art. 2.º.

El señor ministro de ULTRAMAR le contesta.

El Sr. PORTUONDO hace algunas observaciones que también contesta el señor Romero Robledo, y se levanta la sesión a las siete.

CONGRESO

Sesión del día 22.

Jura el cargo de diputado el Sr. Botes y Romero.

Los Sres. Calderón, Rodríguez (D. Teodoro), González Charná, Badarán, Gasca, Arias Miranda y Sánchez Arjona, dirigen ruegos y preguntas al gobierno.

El Sr. CARVAJAL lee un telegrama que le ha dirigido la cámara de Comercio de Málaga, protestando de que el ministro de Hacienda haya dicho que el nuevo decreto sobre zonas fiscales ha producido el asentimiento y felicitaciones de las cámaras de Comercio; añade el mencionado despacho que el decreto entorpecerá el tráfico y producirá graves consecuencias.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA protesta de las afirmaciones del Sr. Carvajal, manifestando que no puede la cámara de Comercio de Málaga asumir las opiniones de las demás y oponer una negativa rotunda a las afirmaciones de un ministro.

Rectifican ambos oradores y se pasa a la orden del día.

Acta de Tarraça. El Sr. DATO, en nombre de la comisión, impugna el voto particular de los señores Muro, Azcarate, Capdepón y Gama, pidiendo la proclamación del candidato Sr. Jover.

Defiende el voto el Sr. MURO, sosteniendo la improcedencia de la nulidad de la elección, protestando por la mayoría de los señores de la comisión.

Se desecha el voto particular por 77 contra 40 de las opiniones.

Se aprueba el dictamen de la comisión. El descaño dominical. Rectifican brevemente los Sres. Alvarez Capra y Botella, y se procede a la discusión por artículos.

Se pone a discusión la enmienda del Sr. Ruiz Martínez, y en nombre de la comisión la rechaza el señor marqués de Lema.

El Sr. RUIZ MARTINEZ se levanta a defender su enmienda, que comprende todos los artículos del proyecto.

Califica este de anárquico, de algo así como un muerto que resucite y no puede amoldarse al mundo de los vivos.

Es un proyecto que no viene a llenar ninguna necesidad, que nadie ha pedido, ni encaja, por otra parte, en nuestras costumbres.

En el proyecto se observa una irritante desigualdad, pues sus preceptos solo alcanzan a determinadas clases, especialmente a las clases trabajadoras.

Y aparte de este defecto, verdaderamente capital si se tiene en cuenta que la ley no será equitativa, es tan exagerado el espíritu que la informa, que de practicarla en todo su alcance habría que suprimir la circulación de trenes, la de los coches, las mismas prácticas religiosas, puesto que trabajo es, y hasta la fiesta nacional. (Risas, aprobación y extrañas en los bancos de la mayoría.)

en el que, de ordinario, no debe uno atenerse más que a los errores del libre arbitrio.

Alicia se interrumpió un instante, despues continuó con voz más baja:

— Vos no podríais comprender y yo no puedo explicaros... Creedme sin embargo, soy sincera; tengo el derecho de mirar de frente al duque de Guerle, os lo juro. Ahora bien, este derecho jamás lo admitiré Bernardo. Y tiene razón, esto es lo que es horrible.

— Sí, sin embargo... aventuró el anciano.

— No, os digo que es horrible. Pero sería más horrible aún condenarle indefinidamente a él. Puesto que la fatalidad se ensaña, que sea yo su única víctima. Esta es la equidad. Me es imposible, materialmente imposible, probar a Bernardo mi inocencia. Al perder su estimación, he perdido su amor; y debo yo quererle mal ó castigarle por eso? Yo he degradado a la esposa a sus ojos; él la hiera... ¡Oh! Dios, la hiera de una manera absolutamente justa y... si supiérais, absolutamente injusta también; moriré de ser odiada por él, pero comprendiendo su odio. Y yo que le guardaba empero la misma ardiente ternura, de las felicidades que hasta aquí he tenido, debo darle su parte. Toda su parte. Suprimiendo la mía.

Adorará a Cristián... ¡quién no le adoraría! — Por Cristián volverá a encontrar el reposo. Ya no estaré yo allí para impedirle que viéndome, goce de los tesoros encerrados en su corazón de ángel. Me separo de aquella sonrisa, de aquellas caricias, de aquella vida de los dos, de todo lo que me embriagaba y daba valor. Me separo de ella con el fin de mostrarle hasta que punto le amo, puesto que tendrá lo mejor de mi alma; mi hijo.

Alicia se había exaltado al hablar. El sacrificio, del cual no había considerado, hasta hacía un momento, más que los horribles sufrimientos que a ella la proporcionaba, dejaba lucir ahora la recompensa para Bernardo. Cada dolor humano tiene su compensación. ¿Había deseado ella nunca más que la felicidad sin mezcla de aquel a quien consagraba su vida? Sus hermosos ojos azules, en los cuales continuaba el trasparente velo de las lágrimas, se iluminaron además con las llamas de su pasión seductora. Porque redimía a Bernardo dándole a Cristián. El señor Lisé se trató de combatir los argumentos de la mujer. Esta estaba demasiado apasionada para ser inaccesible. Quedaba la madre. Dirigió en este sentido sus esfuerzos.

— No me parece—dijo—que en todo este

asunto os preocupas mucho de vuestro hijo. ¿Es que no le tenéis en cuenta a este? ¿Os imagináis que os perderá sin sufrir? Una madre no tiene el derecho de suprimirse, mientras Dios no la suprime?

La duquesa bajó la cabeza. ¿Porque torturarla de aquel modo!—Contestó:

— Cristián sufrirá, lo sé... Pero está en la edad en que los hijos tienen sobre todo necesidad de su padre. Con el tiempo, dejará de sufrir.

Su voz se destrozaba, como se destrozaba su corazón. ¿No le despojaba, en efecto, de todo lo que le llenaba hasta entonces?

— ¡Mi pobre amiga!—murmuró el señor Lisé.

— No insistáis—dijo Alicia.—La vida es más fuerte que nosotros, pero Dios es más fuerte que la vida. Es ya tarde, id a descansar. Os estrecharé la mano antes de entrar en las Clarisas.

— ¿A qué llamais las Clarisas?—interrogó el anciano cuya ciencia clerical no tenía sólidos cimientos.

— No os acordáis de aquellas religiosas de quienes fueron a hablarme hace algunos años, y quienes por carcer de unos cuantos miles de francos iban a verse obligadas a abandonar su nueva fundación?

— Me acuerdo perfectamente. ¡Os extasiabais tanto pensando en ese asunto! Golpeándose la frente continuó: ¡El cielo me confunda! demasiado que me acuerdo. Os oigo aun enumerar sus pretendidos méritos. ¡Las Clarisas!... Sí, sí, esas mujeres que duermen en el suelo; que no llevan sobre su cuerpo más ropa que un tosco sayal; que no se las ve más que a través de rejias y que ganguean lamentos más bien que rezan. Me acuerdo bien sí. Mi querida amiga, sabed, que si hacéis esa vida, que no resistiría un carabineiro, equivale al suicidio, sino lo veis así tenéis una manera especial de arreglar los casos de conciencia. Eso es un suicidio, muy caracterizado, mucho menos poético que los otros pero tan brutal.

— Soy fuerte. Hasta mañana, amigo mío. Era difícil que el señor Lisé se impusiese más. Se retiró, pero no pudo pegar los ojos en toda la noche; la resolución de la duquesa le desolaba; sus alusiones al pasado, el tono decidido de honradez con que se encomendaba a sí misma, acudían sin cesar a su imaginación. Ninguna era más digna que Alicia del título de madre. ¿No lo era igualmente del título de esposa... puesto que aún iba serlo?

Entonces, ¿por qué Bernardo seguía inexorable? A decir verdad, la duquesa se acusaba de una falta, sin que sin embargo su confesión alterara en lo más mínimo sus faiciones. Terror, sí, pero ni aun sombra de rubor se notaba en ellos. ¿Cuál era la parte fea de aquella triste historia? Al amanecer se encontraba en pie; Alicia estaba ya levantada. Una palidez de cera la cubría el rostro; su mirada se profundizaba en abismos de desesperación; sin embargo, su voluntad no vacilaba.

— ¿Me acompañais al convento?—le preguntó.

— Adonde queráis.

Comprendía que era imposible la lucha. Y prosiguió sin embargo:

— ¿Cuánto mejor haríais en volveros a Germandrey!

Alicia lanzó un suspiro... ¡A Germandrey, acerca del cual, de acuerdo con Mauricio, se había forjado tantas ilusiones en otro tiempo y no había recogido más que abrojos! Le quería, porque Cristián había nacido allí, y allí había crecido, porque había esperado siempre que Dios llevaría allí de nuevo a Bernardo. Y sin duda Bernardo volvería allí; ella era quien no debía atravesar más sus puertas.

En la bruma de la mañana contemplaba las altas paredes blancas de las Clarisas. Su severa desnudez le helaba hasta la médula. Allí era en donde iba a ocultarse al mundo. Detrás de aquellas piedras frías era donde, separada de toda su vida, continuaría, sin embargo, viviendo hasta que la llevasen a su vez al cementerio, como habían llevado a Laura, y que hiciesen con el despedazado corazón de la inocente lo que habían hecho con los despedazados miembros de la culpable.

¡Oh, qué atroz sufrimiento! Pero siendo los otros felices, ¿qué le importaba sufrir ella?

— Señor Lisé—preguntó—Bernardo amará a su hijo, ¿no es verdad?

— A menos de no tener entrañas... — Escuchad: os doy el encargo de abrazarle, a mi Cristián; de abrazarle por mí, no, como yo le abrazaría, vos no podéis, pero de manera que me divine, sin embargo, decid. ¡Va a serme tan duro no verle ya!

Acababan de atravesar la distancia que separaba el mesón del convento. Entró y preguntó por la superiora

ULTIMA EDICION.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJERO

Fechorias en la frontera.

Paris 22, 10'50 n.

Le Soir publica un telegrama de Perpignan, diciendo que dos carabineros de paños han pasado la frontera cerca de Gers, emboscados en una selva, donde se ha de celebrar en Madrid.

El texto de los referidos telegramas es el siguiente:

«Excmo. Sr. Marqués de Viana. No he contestado antes por estar en el campo; cuento conmigo para todo lo que pueda ser beneficioso para mis paisanos.—Gue- rretero».

«Excmo. Sr. Marqués de Viana. Conforme tener beneficio inundados Córdoba; quiero saber día que es para evitar mis compromisos.—Torero».

También sabemos que el maestro Lagartijo se halla dispuesto a tomar parte en dicha corrida.

Huelga en un ferrocarril.

Londres 22, 6'30 t.

Un telegrama de Winnipeg dice que es general la huelga de empleados del ferrocarril de la línea Canadian Pacific.

Los trenes circulan con empleados nuevos, contra los que se han cometido muchos y serios atentados, destruyendo mucho material.

Se ha pedido tropas para proteger a los empleados y las líneas.—Dalziel.

NACIONALES

Hundimiento de una escuela.

Alcoy 22, 3 t.

Anoche se hundió el piso de la escuela del maestro Fons, recientemente construida bajo la dirección del arquitecto municipal, D. Timoteo Briot.

No ocurrieron desgracias, porque, afortunadamente habían salido de clase los alumnos.

Alcoy está de enhorabuena, porque si el suceso hubiera ocurrido una hora antes, hubiéramos tenido que lamentar una gran catástrofe.

El alcalde ha decretado la cesantía del arquitecto. Se cree que se formará expediente en averiguación de la responsabilidad que pueda haber en el director de las obras.—Paig Pérez.

Veredicto de inculpabilidad.

Bilbao 22, 6'28 t.

A las cuatro de la tarde continuó la sesión del juicio para ver la causa de Sánchez y Segura, por delito de homicidio.

Alcoy dio veredicto de inculpabilidad de los procesados.

En vista de este fallo, el fiscal propuso que pase la causa a nuevo jurado.—Buesa.

Causa por jurados.

Lérida 22, 7 n.

Ha terminado en Cervera la vista de la causa contra José Gue, por homicidio de su esposa, la que pretendió abusar de aquel.

El joven abogado D. Manuel Miguel Boix, encargado de la defensa del procesado, pronunció un razonado discurso.

El tribunal de derecho condenó a Gue a la pena de cuatro meses de arresto.—Corresponsal.

Causa por asesinato.

Murcia 22, 8'20 n.

Comenzó en Lorea el juicio de la causa por asesinato cometido en el camino de Murcia.

Al acto asistió mucho público. El procesado presenta aspecto agradable, revelando abatimiento.

Leyóse el escrito de conclusiones provisionales del ministerio fiscal.

Este pide la pena de muerte para Juan Moreno, y la de cadena perpetua para Juana Arcos, viuda del interfecto.

La acusación privada solicita iguales condenas.

La defensa pide para el primero de los procesados catorce años de cadena, y la absolución libre para la Juana Arcos.

Fueron interrogados ambos acusados, negando Moreno hubiera tenido relaciones con la Arcos.

Añadió que mató a Bayona en rifa, a causa de enemistades que existían entre ambos.

La procesada declaró que no mantuvo relaciones con el acusado, negando al propio tiempo su participación en el crimen.

Promovióse un incidente a causa de haber excitado la defensa a su patrocinado a que dijera la pena que merecía en otro sentido en el sumario.

Manifestó Moreno que le habían maltratado, haciendo además tomar un líquido que causó bastante daño en sus facultades mentales.

Seguía al interrogatorio la lectura del reconocimiento ocular del sitio donde se cometió el crimen y diligencias de autopsia en el cadáver de la víctima.

Mañana continuará la vista pública de esta causa.—Fruitas.

Noticias de Sevilla.

Sevilla 22, 10'20 n.

A las seis de la tarde se hundió un gran trozo de muro del muelle que estaba en reparación.

La parte derrumbada alcanza una extensión de 70 metros y está entre la grúa grande y el primer tinglado.

No han ocurrido desgracias personales. El puente del muelle ha quedado grietado.

El tiempo continúa bonancible. Procedióse lentamente a la limpieza general de la ciudad.

Algunas casas conservan todavía agua. En los pueblos ribereños la cosecha se ha perdido completamente.

Los labradores ocupan a los jornaleros a fin de remediar la miseria que reina entre ellos.

Hay se reunió en sesión extraordinaria la Diputación provincial para arbitrar recursos para los pueblos perjudicados.

Se aumentan cada día las dificultades para las transacciones mercantiles a causa del mal estado de las vías férreas que dificultan también el transporte de artículos, perjudicando al comercio y a los industriales.

No obstante la calamidad sufrida se trabaja para preparar todo lo necesario al objeto de celebrar con la mayor solemnidad y lucimiento las festividades del próximo abril.

La caridad particular sigue socorriendo a los desvalidos con abundantes limosnas de pan y comestibles.

Las espadas Guerrita y Mazzantini secundan la noble conducta del Espartero, entregando socorros a los pobres.

No ha llegado el correo.—Santigosa.

Una prisión.

Zaragoza 22, 3'50 t.

Ha sido detenido Manuel Tena, por sospecha de que pudiera ser el autor del crimen de la calle de Triperia.

Tena salió de la cárcel de Caspe a mediados de febrero último, después sirvió diez y doce días en casa de la víctima, donde dicen algunos que títimamente tuvo cuestiones graves.

Precisamente el día del crimen desapareció Tena de la casa de Siete de Julio, a donde se halla incomunicado desde dos jitanos y otro sujeto.

La opinión está muy interesada en el descubrimiento del autor o autores del crimen.—Fondovila.

DE LA AGENCIA FABRA

Portugal. Lisboa 22.

Los Cuerpos Colegiados han levantado hoy la sesión un señal de duelo por la muerte del individuo de la mayoría y ex ministro Sr. Lopo Vaz.

Alemania. Berlín 22.

Créese que no pasará el día de hoy sin que se haga pública la resolución del

emperador Guillermo, respecto a la crisis ministerial.

Continúa teniendo probabilidades que el general de Caprivi siga de canciller, y con la cartera de Negocios Extranjeros en el ministerio prusiano. Zedlitz abandona resueltamente el ministerio.

El príncipe de Bismarck se encuentra muy mejorado de su dolencia.

El emperador ha ofrecido la presidencia del Consejo de ministros prusiano al conde Eulenbourg, presidente superior de Hessen Nassau. Créese que aceptará.

CRIMEN MISTERIOSO

POR TELEGRAFO

Paris 22, 10'13 n.

Anais Dubois, contestando a las preguntas que se le han dirigido, llora y jurfa que es ajena por completo al asesinato de su hermana.

Ha confesado que recogió las alhajas de Lucía y un billete de 50 francos, temiendo que desaparecieran en la confusión subsiguiente al crimen.

Se han encontrado también en su poder 25 francos en sellos, pertenecientes a su hermana.

El cuchillo con que fue cometido el crimen no se ha encontrado todavía, a pesar de haber sido registradas las cañerías del retrete.

La policía ha encontrado en el apartamento un gran cuchillo al parecer limpio recientemente.

El inspector Jaume trabaja activamente para atrancar a Anais una confesión. Esta es muy vigorosa y hubiera podido por sí sola cometer el crimen.

Apodábanse el Granadero y sus antecedentes son detestables.

La hermana menor, llamada Emilia, ha llegado a París esta madrugada.

Ignoraba por completo el crimen.—R. Blasco.

Paris 22, 7'30 n.

Anais continúa negando ser la autora de la muerte de su hermana, a quien quería mucho, según dice.

Según los informes que ha recogido la policía, Anais es embustera, chismosa, holgazana y excesivamente aficionada a las bebidas alcohólicas, cualidades que la impiden permanecer en las casas donde iba a servir.

Explica la presencia en su baul de las alhajas, dinero y sellos pertenecientes a su hermana, diciendo que al ver muerta a Lucía se consideró en la miseria, y que mientras terminadas las formalidades de los tribunales se la ponía en posesión de la parte de la herencia que la correspondiese, ella había pensado reservarse dinero y algunos objetos que vendería para atender su subsistencia.

Los magistrados la consideran única autora del crimen.

Del examen que los médicos han practicado en el cadáver, se deduce que Lucía fué degollada estando tendida en el suelo.

El juez se explica la perpetración del crimen de esta manera:

Surgió una riña entre las dos hermanas a consecuencia de recriminaciones que se hicieron mutuamente, y a consecuencia de lo que ocurrió en la casa. Pregáronse las dos, y como Lucía era más débil recibió fuertes golpes en la cabeza y cayó al suelo desvanecida. Entonces Anais la degolló.

Con frecuencia es interrogada por la gente del palacio de Justicia.

Niega con insistencia y gimotea cuando del crimen se habla, diciendo: «¡Señor! ¡Dios mío! ¡Qué desgraciada que soy!».

«¡Acusarme a mí de haber dado la muerte a mi hermana! ¡A mí, que tanto la quería!».

Aunque está materialmente demostrando que Lucía recibió en su casa a un hombre el día del crimen, se supone que esto se verificó algunas horas antes de cometerse el asesinato.

El portero declara que a la hora en que debió ocurrir el suceso, estaba en el portal y no vio entrar a nadie.

Los magistrados creen que obligarán a Anais a confesar.—R. Blasco.

Paris 22, 11'50 n.

Según parece, Anais es aficionadísima a las novelas, especialmente las de Gaboriau y Montepin.

En el baul se le han encontrado numerosas novelas criminalistas.—R. Blasco.

SUCESOS.

A las cuatro de la madrugada se disparó un tiro en la frente un sujeto llamado R. Pérez, falleciendo a los pocos momentos.

El hecho ocurrió en la casa núm. 3, piso 4.º, de la calle de Jardines.

Sobre una mesa dejó el suicida varias cartas dirigidas a diferentes autoridades, manifestando no se culpaba a nadie de su muerte porque había sido voluntario.

—Ayer mañana ocurrió una sensible desgracia en la estación del Mediodía.

En ocasión de estar trabajando un operario, fue cogido por una vagoneta, resultando con varias contusiones de bastante gravedad en diferentes partes del cuerpo.

En las obras de la nueva estación del Mediodía desearon ayer mañana dos vagonetas cargadas de escombros de los desmontes que se están verificando, y cayeron por un terraplén, arrastrando en su caída a varios obreros, uno de los cuales recibió una contusión grave en la región torácica.

El lesionado se llama Fernando Agreda García, de veintiocho años, casado, y fue conducido en muy mal estado al hospital.

En la mañana de ayer un sujeto conducía por la ronda de Segovia cinco buxas sueltas, uno de los cuales embistió a Benita Clemente Valiente y le causó una contusión en la rodilla derecha.

En el paseo del Prado fué detenido un joven llamado Florestan de los Santos y Palacio cuando se apoderaba de un velador del puesto de agua núm. 14.

Conducido al juzgado de guardia manifestó que hacía tres días que no comía y que el hambre le había impulsado a robar.

Los oficiales del juzgado le socorrieron dándole de cenar.

—D. Carlos Suarez, que habita Tesoro, 36, tomó anoche 13 píldoras de Blandet que le produjeron una gastro enteritis por ingestión.

Se auxilió en su domicilio por los médicos de la casa de socorro.

Su estado es grave.

—En la calle de Bravo Murillo fué detenido Francisco Molleja, autor del crimen cometido el domingo pasado en los Cuatro Caminos y del que dimos cuenta a su tiempo.

Una joven de 20 años, Josefa Dorval, que vive en la calle de Siete de Julio, 4, piso cuarto núm. 2, tomó por equivocación ácido fénico creyendo que había una purga.

Gracias a los pronto auxilios que la prodigaron los médicos de la casa de socorro de la Audiencia D. Félix Gran y D. José Muñoz, pudo salvarse de una muerte cierta.

Esto ocurrió a las siete de la noche.

—D. Ricardo Marín Carbonell denunció anoche al juzgado de guardia que doña Jesús Colla, preñada, le había pedido hacer tiempo dos tapices, tasados en 1000 duros, y que no había vuelto a saber nada ni de la preñada ni de los tapices.

—A las once y media de la noche Pedro Suárez, carpintero de oficio, intentó suicidarse arrojándose por unos desmontes

de la cuesta de la Vega, ocasionándose la fractura completa del mazo y brazo derechos.

Fuó curado en la casa de socorro del distrito de la Audiencia, siendo después trasladado al hospital Provincial en grave estado.

Este desgraciado parece que tiene la monomanía del suicidio. Hace algunos meses trató también de quitarse la vida por el mismo medio que anoche puso en práctica, arrojándose por el mismo sitio.

Entonces se fracturó los huesos frontal y parietal izquierdos y estuvo muy próximo a realizar sus funestos propósitos.

—Ayer fué detenida una joven de quince años, por supeoría autora del robo de prendas efectuado recientemente en la calle de la Abada, núm. 18.

—Durante la ausencia por los inquilinos se cometió un robo consistente en 298 pesetas en metálico, varias alhajas y prendas de vestir. La puerta del piso donde ocurrió el hecho, calle del Oso, 10, principal, no se hallaba fracturada. Ha sido detenida la portera y puesta a disposición de juzgado.

—La guardia civil del puesto del puente de Toledo, estuvo ayer tarde, en la carretera de Extramadura, a dos individuos que habían expendido moneda falsa en varios establecimientos.

—Otro robo se cometió ayer tarde, también en ausencia de los dueños, en la casa núm. 3 de la calle de Granada, consistente en 12 duros en metálico y varias prendas en el domicilio.

—Un individuo llamado Joaquín Escufa, falleció anoche repentinamente en cierta casa de la calle de la Lechuga. El juzgado acudió al sitio de la ocurrencia y ordenó el levantamiento del cadáver.

—Francisco Sertoy García, de 20 años, domiciliado en el Pontón de San Isidro, lavadero número 36, se causó una herida grave en la mano derecha, a consecuencia de habérsela disparado, casualmente, una pistola que examinaba, creyéndola descargada.

Fuó curado en la casa de socorro.

—Ayer fué detenido y puesto a disposición del juzgado un sujeto llamado Valentín García Sanz, de 29 años, soltero, vendedor ambulante, que vive calle del Humilladero, 3, 2.ª planta, por arrebatar el auto de una grave herida producida por arma blanca, que sufrió en el costado izquierdo otro individuo de nombre José García, de 44 años, el cual fué curado en la casa de socorro del distrito de la Latina.

La detención de Valentín se llevó a efecto en el puente de Segovia a instancia del público por los guardias civiles que allí prestan servicio.

—Una mujer llamada Guadalupe Martínez falleció repentinamente esta madrugada en su domicilio, calle de la Justa, 7, cuarto bajo.

Dice La Unión Católica.

«A juzgar por lo que hemos oído en círculos militares, son muchos los candidatos a la plaza de teniente general vacante, por defunción del general Burgos.»

El gobierno no proveyó la vacante hasta pasados los nueve días.»

Los Sres. Osma, Aparicio y marqués de Góngora, en un momento de conocimiento al Sr. Cos-Gayón, de la forma en que han quedado redactados los artículos adicionales, en los que se determina la manera de ir colocando a los magistrados que resulten excedentes por la supresión acordada de todas las audiencias que no se hallen en capital de provincia.

Los profesores de institutos que se encuentran en Madrid, han acordado reclamar contra el proyecto que les haría depender de las Diputaciones provinciales.

En el Consejo que presidirá la reina el próximo jueves se examinará el proyecto autorizando la modificación de las tarifas de ferrocarriles, y si S. M. le da su aprobación, como es de suponer, se leerá en el Congreso el mismo día.

Ayer acudieron al Palacio, con objeto de saludar a la reina doña Isabel, gran número de personas pertenecientes a la alta sociedad madrileña.

Ha sido denunciado El Noticiero de Jerez, por un artículo relativo al fallo de la última causa de Salvóchea.

El presidente del círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid ha recibido los siguientes telegramas:

«Ayuntamiento, industriales y comerciantes de Figueras se adhieren acuerdos tome esa corporación, encaminados derogar zonas fiscales.—El alcalde, Fonsdevila.»

«Comercio e Industria de Manresa, profundamente alarmado ante decreto zonas fiscales que ocasiona ruina y destrucción, protesta unánimemente y se adhiere con todas sus fuerzas a cuantas manifestaciones se practiquen hasta lograr derogación decreto tan calamitoso.—Presidente círculo Comercial e Industrial, Ignacio Solá.»

El señor duque de Almodovar del Río dará una conferencia en el Centro Instructivo del Obrero, Relatores, 24, con el tema «La intervención del Estado en la producción de la riqueza», mañana jueves, 24 del actual.

Es probable que se haga en el Congreso una interpelación sobre la atribución de billetes de crédito a las marinerías en el pan, por considerar alguno de éstos que son pocas las que hoy les da la ley.

La comisión de presupuestos del Senado se ha reunido ayer tarde con asistencia del señor ministro de Hacienda, y ha acordado emitir tres dictámenes de conformidad con el Congreso sobre los tres siguientes proyectos de ley:

Concediendo un suplemento y obligaciones de deuda pública y del ministerio de Gracia y Justicia, que han resultado sin crédito legislativo, según la liquidación del ejercicio de 1890.

Concediendo un presupuesto de Marina del actual año económico otro suplemento para satisfacer los intereses y amortización del anticipo de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Concediendo un presupuesto del ejercicio corriente un crédito extraordinario para formalizar los gastos de la confección del papel de multas, impuestas por infracción de la ley electoral de 1890.

La Academia de Jurisprudencia proyecta la reunión de un congreso jurídico ibero-americano con motivo de la conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América.

La Academia cuenta para ello con títulos y merecimientos sobrados, puesto que ha logrado formar centros correspondientes en varias repúblicas de la América española, sosteniendo además con los más notables juristas de aquellos pueblos hermanos, activo cambio de publicaciones, traducido naturalmente en corrientes de aproximación y afecto.

Se ha reunido el jueves en la local de la Academia un consejo de los señores Silveira, Azcárate, Puigcerver, Maura, Labra, Malquer, Urquiolu, García Gómez, Menéndez Torres, Suárez Inclán y González Rothvos.

Los trabajos preparatorios de este congreso, llamado a tener gran resonancia, reciben en la actualidad vigoroso impulso.

En el seno de la comisión se dio cuenta de las comunicaciones enviadas por nuestros representantes diplomáticos y consulares en varias repúblicas americanas, señalando las corporaciones científicas, los juristasnotables y los hombres

de Estado que deben formar parte del congreso.

Resoluciones procedió a la redacción de temario por una ponencia formada por los Sres. Azcárate, Labra, Maura y Silveira.

Se acordó en la junta de mañana el programa del centenario y el reconocimiento de la comisión por la solicitud preferente con que dicha junta ha acogido el proyecto de la Academia.

Reconociendo la importancia que el congreso de esta índole, presidente de los presidentes honorarios de las juntas y comités de los Estados ibero-americano y a los del Consejo de ministros de Portugal y España.

Aprobado el reglamento, se dispuso su inmediata publicación.

La comisión de redacción invitó a una reunión, que se verificará muy en breve, a los representantes en Madrid de Portugal y las repúblicas ibero-americanas. En esta reunión se trazarán las líneas de conducta, y se escogerán los medios más adecuados para la eficaz propagación del pensamiento y para que el congreso sobre su significación científica revista alguna otra más que la de un mero festejo y efervescencia de aspiraciones y sentimientos transcendentales ineluctables.

Una importante proposición se ha presentado al Municipio, firmada por los señores conde de Villapadierna, Cánovas (D. Emilio), marqués de Miraflores y Oms, y el conde de Castelar, presidente del ferrocarril metropolitano de Madrid, de cuyo consejo forman también parte los Sres. Puigcerver, barón de Benifayó, marqués de Mont Roig, marqués de Villanarique, conde de Localat, Solanes, Montenegro y sir Eduardo D. Mateus, este último en representación del comité inglés.

En dicha proposición la compañía se ofrece a ejecutar por su cuenta las obras a que por la escritura de concesión se halla obligado el Ayuntamiento, satisfaciendo éste, por medio de un canon, en el espacio de veinte años, la cantidad correspondiente al coste.

Se ha ordenado al capitán general de Cádiz que nombre una comisión técnica para reconocer el vapor *Los Perules*.

El jueves próximo cumple la edad reglamentaria, para pasar a la reserva el contraalmirante D. Emilio Catalá. La vacante corresponde a la amortización.

Una nueva timadora anda por ahí que ha causado ya varias víctimas entre los señores sacerdotes, cuya credulidad se ha dedicado a explotar.

Se presenta en la casa de los mismos casi siempre a la caída de la tarde, con el aspecto de criada, manifestando que su señora desea encargar unas misas, y aceptado el encargo entrega alcazarrón, recibiendo el cambio y se despidió muy atusado; pero cuando se trató de cambiar el billete resulta falso y bastante tosco, no solamente en las figuras y en el dibujo que aparece borroso, sino en las tintas que en lugar del hermoso color verde de los buenos, es casi ceniciento.

En la academia de Ciencias exactas se verificará en los próximos días la recepción del Sr. D. Javier Los Arcos, que ha terminado ya su discurso de ingreso, el cual versa sobre las ciencias aplicadas al arte de la guerra. Contestará al nuevo académico el Sr. Bosch, alcalde de Madrid.

EL BANQUETE DE ANOCHE.

En uno de los gabinetes del hotel *Invites* se verificó anoche el banquete ofrecido por gran número de literatos y periodistas, a D. Leopoldo Alas (Clarín).

El obsequio no tuvo más significación que celebrar la estancia del notable crítico en Madrid, de donde ha estado alejado durante estos últimos cinco años. Después del café hubo brindis y algunos discursos, todo en broma por supuesto, y sin ajustarse a los moldes convencionales del banquete vulgar.

Clarín cerró los brindis con un muy ingenioso, dando las gracias a todos sus amigos y antiguos compañeros.

Entre los conmensales recordamos a Antonio Vico, Grilo, Palacio Valdés, Sánchez Pizcueta, generalistas, Taboada, Lina, Sánchez de León, Bollé, Sierra, Selles Cavia, Palacio, Lascrua, Pons, Sánchez Pérez, Rueda, Padilla, Valles y otros muchos, hasta treinta y seis, cuyos nombres no recordamos.

Anoche no había comunicación telegráfica con Málaga y Sevilla, haciéndose la escala en Córdoba.

El servicio con Barcelona también sufre retraso.

Ascendían a más de un millón de pesetas las economías proyectadas últimamente por el señor ministro de Marina.

Según nuestras noticias, se deberán estas reducciones en el presupuesto de gastos a la supresión de las comisiones de marina de París y Trubia; a la disminución de 100 individuos de marinería en departamentos; a la reducción de las comisiones de marina de Londres y del Havre en dos terceras partes; a importantes economías en las escuelas de ampliación y naval flotante, y a la reducción de las dotaciones.

El general Beranger ha procurado atender con la misma solicitud la demanda de economías que formula sin cesar la opinión pública e imponen las circunstancias económicas y los sagrados intereses de la marina de guerra que le han sido confiados.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones de carácter administrativo: GOBERNACION.—Real decreto disponiendo que el domingo 17 del próximo mes de abril se proceda a la elección parcial de un diputado a Cortes en el distrito de Gracia, afueras de Barcelona.

GUERRA.—Real orden concediendo la cruz de segunda clase del Mérito Militar pensionada, al comandante de infantería D. Federico Madariaga.

ULTRAMAR.—Real orden desestimando un recurso de queja interpuesto ante la Comisión provincial de Santa Clara (Cuba), por D. Luis R. Estrada, sobre nulidad de las elecciones municipales del término de Santo Domingo, en dicha isla.

Bolsin de la noche.

Fin de mes, 63'45.

Barcelona: Interior, 64'10.

Exterior, 60'00.

Paris vista, 18'90.

NOTICIAS DE SOCIEDAD.

La noche de ayer fué muy animada para la sociedad de Madrid. Hubo, como todos los días, un gran número de señores...

clase, D. José Domínguez y D. Manuel Esperante, han sido destinados a Filipinas. Ha sido nombrado secretario letrado del gobierno de Fernando Poo D. José María Domínguez...

ECOS DEL MUNDO

Leemos en las Novedades de Nueva-York: «Nuevo sistema de anuncios.—Ayer tarde pudo ver todo el que por allí pasa, en la calle 72...»

El correspondiente del Daily Chronicle en Roma escribe a este periódico que el Papa ha enviado al shá de Persia un soberbio mosaico que representa la tumba de Cecilia Metella...

Una niña perfectamente constituida y muy sana despertó hace años baldada del brazo derecho la víspera de un examen; después de pasado este, recobró el uso del miembro; pero al año siguiente, con el mismo motivo, vio paralizado su brazo izquierdo...

En Nápoles se comenta mucho la siguiente historia: El teniente alcalde de Montecalvario recibió en julio de 1890 una carta, firmada por Rafael Somma, pidiendo noticias de sus padres...

En enero de 1888 llevaron necesidades de mi profesión a Milán (brán), donde mi mujer dió a luz dos gemelos; una niña, a la que llamamos Georgina, y un niño, Rafael. Eran malos los tiempos...

Más tarde fuimos a Marsella, donde al año siguiente nos comunicaron oficialmente la muerte de nuestros hijos, precisamente cuando mi mujer daba a luz otros dos, que murieron pasados días. Di por muertos a los pobres niños, y no volví a tener de ellos más noticias...

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN DEL 22

Table with columns: Fondos públicos, Del 21, Del 22. Includes items like Deuda perpetua al 4 1/2, Renta francesa, etc.

La tendencia a la alza se ha significado hoy, sobre todo en las operaciones al contado, cuyo cambio es de 80 céntimos sobre la fecha. Al próximo hay una doble de 28 céntimos...

Los francos en alza. Los valores en alza. A LAS TRES Y MEDIO. Acciones del Banco, 348-00. Amortizable, 77-00. Exterior, 70-25...

SECCION AMENA

JOYAS CLASICAS (DE SHAKESPEARE) Dulces son los frutos de la adversidad que, semejantes al feo y asqueroso sapo, lleva en la cabeza una preciosa joya.

Picó atrevido un átomo viviente los blancos pechos de Leonor hermosa; granate en perlas, arador en rosa, breve lunar del invisible diente...



Ayer se despidió Bismarck, hoy se despidió Capriví, ¿será esto una invitación a que yo imite su conducta?

REFRANES CASTELLANOS

Más vale con mal asno contender que la leña a cuestras traer. Al buen varón, tierras ajenas su patria son.

CHARADA En la flor prima-tres-dos; prima-segunda en cualquier, y cuando juego a la lotería, casi me araña mi suegra.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 23 TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 92 de ab.—T. 2. Metódico. ESPAÑOLA.—8 1/2.—F. 142 de abono.—T. 1. par.—Mar y cielo.—Virgen y martir. COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.—6. serie.—Realidad.

¿QUEREN USTEDES NO TOSER MÁS? PUES TOMEN LAS PASTILLAS BRACHAT DE SAVIA DE PINO CONTRA LA INFLUENZA. El público sabe por experiencia que las PASTILLAS BRACHAT son las mejores de cuantas se anuncian.

PERDIDA reloj de oro con iniciales P A dia 16, calle Descalzas, 4, C. Gracia, al que le entregó se gratificará, Jorge Juan, 25, portero.

Noveno aniversario LA SEÑORA D. VALENTINA DE LA CAVADA Y MENDEZ VIGO viuda de Cuervas-Mons falleció en Santander el día 23 de marzo de 1888.

NUEVO ALAMBIQUE Con privilegio (S. G. D. G.) SISTEMA DEBY. Para destilar Vinos, Orujos, Heceas, Cañas de Astoria, Melazas, Mielos, Plantas, Frutas y uvas clase de...

EAU DE SUEZ Racuna de la Boca. EMBLANQUECE los DIENTES, ENTONA LAS ENCÍAS, PURIFICA LA BOCA.

LA DIAPHANE POLVO de AROZ SARAH BERNHARDT EL POLVO ELEGANTE POR EXCELENCIA. 32, AVENUE DE L'OPERA, PARIS.

AGUA DE COLONIA VERDADERAMENTE MEDICINAL. Es la mejor y más higiénica y la de mayor aceptación como perfume...

MONTE EN CASTILLA SE VENDE BARATO PRINCIPE, 13, 3.º IZQ. ALMONEDA de todo un mobiliario de casa. Plaza de Santa Catalina de los Donados...

SEXTO ANIVERSARIO LA SEÑORA DOÑA RAMONA OSMA Y TOVAR DE MARTINEZ FALLECIÓ EL DIA 23 DE MARZO DE 1888. R. I. P.

NO ES DEL CONGO EL FENI-POMAL es el ácido fénico con rico olor y sabor de manzana, y como hoy es un axioma en la ciencia que el único medio de evitar las caries de la dentadura...

TOS FERINA A las primeras cucharadas se observa ya la tos más suave, más fácil la expectoración y que los ataques disminuyen, notándose por grados la mejoría.

PROPIO PARA HOTEL Se vende un terreno en unos 16000 pés, con su fachada al paseo de la Castellana. Ración, Preciosos, 32, farmacia.

ALMONEDA Una familia extranjera establecida con el mayor lujo, vende un precioso mobiliario recién llegado de París...

RETRATOS especialidad en ampliaciones y reproducciones; últimos adelantos. OTERO, ALCALA 19.—Hay ascensor.—Tel. 608.

MALES SECRETOS Consultas GRATIS de TODOS los males venéreos, nas los que se hayan podido curar otros médicos. Leones, 3, 2.º.

OBRAS DE ROQUE BARCIA Para la venta de estas obras se acaba de abrir en la calle de la Huertas, 21, una librería a nombre de la señora viuda de Barcia...

RABANO IODADO de GRIMAULT Y C.º Este Jarabe más activo que el Jarabe antiescórbutico, excita el apetito, disuelve las glándulas, combate la palidez y la leucemia de las carnes...

FARMACIA DE SANCHEZ OCANA Gran depósito de especialidades nacionales y extranjeras. Especialidad en Jarabes medicinales.

ALFAR DE MAUDES allos del Hipódromo. Se alquila. Se venden terrenos de 20 céntimos por pie, pagando 10 pesetas mensuales.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA ALCALA 6 Y 8. MADRID